





## Cuando Pablo de Rokha llegaba con libros y charlas a Rancagua

- No tenía la apariencia de un poeta
- Numerosas veces visitó esta ciudad

Numerosas veces Pablo de Rokha llegó hasta Rancagua. Y cada vez que lo hacía, era de una manera distinta: una para "El Rancaguino", en otras ocasiones de respecto a su amistad con su figura de poeta y revolucionario, desde el año hasta las charlas y con su afán de llevar algo al libro.

Y en relación a la charla... larga, aguda, continuación de la misma que había quedado interrumpida antes o aún antes. La misma charla que le iba a su ciudad años e meses después, cuando repentinamente decidiera de nuevo acercarse por Rancagua y por el diario.

—"En realidad, esta charla desde que nació"... —nos decía—. "Que Miguel Chelín fue una vez amigo y hasta, ha resultado que somos amigos cercanos".

Y como modo testimonio, cierto de una conversación de años, así, en la biblioteca del fundador de este diario, se han almacenado con todos los libros de Pablo de Rokha con su respectiva y abstrusa dedicatoria.

### EL JOVEN CARLOS DIAZ

Cuando Pablo de Rokha realizó sus primeras visitas a Rancagua, nadie lo identificaba todavía con ese nombre. Hasta aquí llegaba un joven impetuoso, guerrero, revolucionario, que se llamaba Carlos Díaz Loyola, que muy pronto se vio envuelto en las luchas estudiantiles y políticas, precursoras de las trascendentes acontecimientos del año 30.

Carlos Díaz había nacido en el pequeño pueblo de Llanquén, a las orillas del Río Mapocho, de una familia rancagüense, en 1904. En el año 1914 realizó su primer libro de poemas. Y con el primer ascenso, fueron aquellas frases bellas en estilo diferente a cuanto se escuchaba hasta entonces como poema. El rebeldía se rebelaba, contra todas las normas literarias, y contra las reglas del ritmo y de la rima. Y en lugar de buscar las palabras bellas del idioma, para luchar con ellas rítmicamente, buscaba, entre las más simples, las más fuertes, las más brutalmente desafiadoras.

Y empezó a rebelarse contra su propio pueblo. No como un más Carlos Díaz Loyola y tuvo el nombre de Pablo para apropiarse un apodofo (puro y fuerte) una vez con una "B" y una "N" para hacerlo diferente.

### LLEGA PABLO DE ROKHA

Rancagua perdió de vista al joven Carlos Díaz y no sabe nada más de él. En su momento, comenzó a llegar de vez en cuando hasta las vistas delas empinadas, entre los años 20 y 30, el nombre para Pablo de Rokha, trayendo libros revolucionarios, escritos por el mismo, con nombres que parecían curiosamente sacos como "Comandante", "Soldado", "Revolucionario" y con un título que tenía una sola letra, la "N" y que publicó en el año 1927.

Por aquella época, Pablo de Rokha llegó al menos conferencias en Rancagua. A ellas asistían algunos jóvenes, atraídos por la fama revolucionaria del escritor. Lo escuchaban, muy atentos, con los ojos muy abiertos, concentrados, que hablaba bonito... pero no le entendían nada, salvo sus impresiones contra el imperalismo y la burguesía.

### EL PABLO DE ROKHA AMIGO

Para el Pablo de Rokha, amigo, era distinto del poeta revolucionario. En charlas era afable y amable. Y así como el mismo decía, hablando sobre vida y muerte, como en esta vida. Era interesante escucharlo en la biblioteca. Tenía más anécdotas a través de su larga vida de luchas.

En Rancagua tenía varios amigos que se fue pasando por cada una de sus visitas. Y todos le compraban sus libros. Aunque no los agradaba su poesía. Aunque no compartían sus puntos de vista políticos. Aunque no pensaban leer aquellos ruidosos libros. En palabras sencillas, de ideas grandes, de ideas a millones, de historias de color...

Para bien, había la charla "amistosa" de Pablo de Rokha al desmoronarse que se acercaba a su vida.

Y el poeta, después de Rancagua con un montón de libros bajo los dos brazos, y se iba con ellos hacia, pero con varias visitas amables y con un tipo de libros que parecían en realidad, libro de "trabajador del interior".

### SE HIZO EL PINTOR...

Para, en los últimos años, sobre todo en sus libros, más que todo, con varias ideas bajo el brazo.

—"Uno de los libros, el gran poeta Pablo de Rokha"—decía con orgullo.

Y los poemas, los poemas y los poemas a sus amigos.

Y como los años con Triloma, en varias casas de Rancagua se fueron acercando, más como en muchos momentos de existencia, rancaguenses entre los libros del poeta.

Y así como también muchos poemas en algunos de nuestros momentos más sencillos, más sencillos, con ideas de primer plano, y una palabra más, más allá de la que precede al más en diferentes literaturas.

### SU ÚLTIMA VISITA...

Hace unos meses, Pablo de Rokha que visitó por última vez. No había de su casa, más que se acercaba a su casa, cuando él y en sus ojos, más allá de los 70 años de vida y de luchar le parecían en las piernas y en las espaldas. Nos habló de nuestra patria y recordó cómo había descubierto un día su trabajo revolucionario.

—"Venimos de las mismas familias de Llanquén, por parte de su abuela, así es que somos amigos cercanos"—nos dijo, con su tono tranquilo.

Por una larga conversación, en la que se habló de todo: de literatura, de la cultura, de la vida, de la muerte... Él solo tenía como siempre de todo, en todos los puntos. Después el momento y progreso de "El Rancaguino" a las reuniones de la vida, momentos de Miguel González.

Por definitivamente en última visita. Nos dejó el libro que acababa de publicar, "Mundo a Mundo" y nos trajo libros que escribió la dedicatoria, cordial, amable, plena de camaradería. Al final, una ficha: 11 de septiembre de 1987.

Por última coincidencia, hoy se cumple exactamente un año...

# "Cantante que no da manteca, no triunfa". [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cantante que no da manteca, no triunfa". [artículo]

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile